

LA ERMITA DE LOS REYES

Julio Sánchez

Es la más desconocida de las antiguas ermitas que se conservan en el centro histórico de Las Palmas de Gran Canaria: San Telmo, San Antonio Abad, San Nicolás, San Roque, San Juan y Nuestra Señora de los Reyes. Se encuentra en la calle de los Reyes Católicos, en la delantera del colegio de las Adoratrices.

San Marcos

Fue la primera advocación que tuvo esta ermita, edificada cerca de la muralla sur de la ciudad. Esta muralla tenía dos puertas, la de Reyes y la de San José. El cabildo catedral de Canarias fundó en 1526 la ermita de San Marcos y la construyó con fondos propios de su hacienda. Se destinaron 90 ducados para acabar la obra “con perfección”. Fue inaugurada en 1527. Los capitulares hicieron voto de acudir en procesión a la nueva ermita todos los años el día de la festividad del santo evangelista, 25 de abril, “para que por la intercesión de San Marcos se aplaque el Señor y la pestilencia de la isla”. En junio de 1599 los holandeses de Van der Doez saquearon la ciudad e incendiaron la ermita de San Marcos.

Reconstrucción de la ermita

La familia León-Castillo Tamariz se hizo cargo en 1610 de la reconstrucción de la ermita. También reedificaron el convento de San Pedro Mártir de los religiosos dominicos de Las Palmas y fueron asiduos protectores de la iglesia parroquial de San Juan Bautista de Telde. Don Rodrigo de León nació en Telde en 1565. Fue capitán de infantería y regidor perpetuo de Gran Canaria. Casó en 1597 con doña Susana del Castillo Tamariz, nacida también en Telde en 1562. La ermita de San Marcos pasó a llamarse de Nuestra Señora de los Reyes. Don Rodrigo murió en 1611 y doña Susana en 1640, “habiendo llevado una vida ejemplar y piadosa”. La ermita ha sido restaurada en los siglos XVIII, XIX y XX, retocándose el tejado y la espadaña o campanario.

Patrimonio artístico

La ermita de los Reyes conserva en su interior un rico tesoro artístico de los siglos XVI y XVII. Las imágenes de talla de San Marcos y de San Agustín, de madera estofada, son de las más antiguas de la isla, pues están datadas en el siglo XVI. Se veneran en dos bellos retablos barrocos. La imagen de San Marcos ha sido restaurada recientemente por Inés Cambril García. La actual imagen de vestir de Nuestra Señora de los Reyes es de 1794. Sustituye a la antigua del siglo XVII. Un basamento de madera tallada y dorada, sirve de peana de la imagen. El nicho fue mandado dorar por el licenciado y racionero don Juan Díaz de Padilla en 1691. A los dos lados del altar mayor se exponen dos hermosos cuadros del siglo XVII, lienzos de factura sevillana. En uno se representa la Adoración de los Pastores y en el otro la Adoración de los Reyes. En éste están representados también los donantes con sus dos hijos. Una leyenda al pie dice lo siguiente: “El señor capitán don Rodrigo de León, regidor perpetuo de esta isla de Canarias que reedificó y agrandó esta iglesia de Nuestra Señora de los Reyes, arruinada por el enemigo holandés en año de 1599, su esposa doña Susana del Castillo Tamariz y sus hijos doña Ana del Castillo y don Marcos de León y Tamariz”.

En dos altares laterales contemplamos dos pinturas marianas. Una es la Inmaculada Concepción y la otra Nuestra Señora de los Dolores. En la parte inferior hay dos pinturas que necesitan urgente restauración. Representan la Huída a Egipto y a Moisés haciendo brotar agua en la peña del monte Horeb.

Marcos de León y Tamariz

El niño Marcos retratado en el cuadro de la Adoración de los Reyes junto a sus padres y su hermana, asumió el estado clerical. Se licenció en 1639 y consiguió la prebenda de racionero. En 1650 ascendió a canónigo y en 1666 obtuvo la dignidad de arcediano de Tenerife. Fue hombre de confianza del obispo arzobispo don Francisco de Villanueva, quien le nombró provisor, juez ordinario del Santo Oficio, vicario y visitador general. En los libros de fábrica de las parroquias leemos sus visitas, hechas con dignidad y precisión. Así, en Arucas estuvo en septiembre de 1649, revisando las cuentas del mayordomo, haciendo inventario y promulgando los mandatos. Murió en 1669.

(Bibliografía: Sebastián Jiménez Sánchez, “Ruina e historia de la ermita de Nuestra Señora de los Reyes”, Las Palmas de Gran Canaria, 1944)